

salvedad de que el triángulo discurso-cognición-sociedad es un rótulo, un límite que se ha impuesto él mismo.

Este trabajo de T. van Dijk, como el que le sigue: “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales” de Norman Fairclough, aparecen como los desarrollos más didácticos de la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso.

Fairclough manifiesta que el objeto de su investigación se centra en las características de aparición del lenguaje en el nuevo capitalismo. Considera al ACD más que un método, una perspectiva teórica que debería entablar una relación transdisciplinar con otras teorías y métodos sociales. Ubica al ACD como un momento de las prácticas sociales, desde una perspectiva semiótica inescindible de los procesos sociales materiales.

El último artículo del volumen pertenece a Ron Scollon y se titula “Acción y texto: para una comprensión conjunta del lugar del texto en la (Inter)acción social, el análisis mediato del discurso y el problema de la acción social”.

Scollon parte de la afirmación de que en la actualidad “los problemas sociales están inextricablemente vinculados a los textos” ya que todas las problemáticas sociales —el desempleo, las guerras, las identidades nacionales, el sexo seguro, la lucha contra la drogadicción,

etc.— se expresan a través de discursos públicos y privados.

El autor define al ACD como “un programa de análisis social que analiza críticamente el discurso —es decir, el lenguaje en uso— como un medio para abordar los problemas del cambio social” y sostiene que esta corriente presenta inconvenientes para vincular los discursos a las acciones sociales. Scollon propone un programa alternativo: el Análisis Mediato del Discurso (AMD) que, según su opinión, se centra más en la acción social que en el discurso.

El artículo de Scollon concluye señalando los supuestos metodológicos del programa propuesto y las áreas de aplicación del mismo.

Las referencias bibliográficas que se encuentran al final del volumen se complementan con los apartados “Para seguir leyendo” que figuran al final de cada uno de los siete trabajos compilados. La obra contiene también un índice analítico.

Consideramos que la importancia de este libro radica en que recoge contribuciones de los principales teóricos del ACD y muestra, a través de los siete trabajos seleccionados, las distintas perspectivas de abordaje y su aplicación a discursos concretos, situados ideológica e históricamente.

Graciela E. Álvarez

PAOLO FABBRI

SEgni DEL TEMPO. LESSICO E DIALOGHI POLITICAMENTE SCORRETTI. PARTE I, LESSICO. Rimini: Guaraldi, 2003, 220 pp. ISBN 88-8049-186-5.

En *Segni del tempo*, Paolo Fabbri, recorre una serie de vocablos que de alguna manera sintetizan nuestra atmósfera cultural, nuestro sentido común, nuestros pequeños consensos de fin de siglo. A esta primera edición compuesta por el *léxico*, le seguirá una segunda donde abordará los *diálogos*, realizados en diversas lenguas y con distintos interlocutores. El contenido de ambos tomos, *léxico* y *diálogos*, tiene su origen en la columna que el autor posee, desde hace un tiempo, en *L'Unità* con el título de “Parole, parole, parole”. El resultado, compilado en estos dos tomos, son 92 vocablos y una veintena de diálogos.

Estas voces que se recortan del fondo, continuo e informe, en que se desarrolla nuestra vida cotidiana, adquieren en la pluma de Fabbri un sentido preciso y nuevo, tan nuevo que, a veces, su significación necesita de ciertos neologismos, de cierta distancia sobre el lenguaje cotidiano, asociado al presente. Como señala el autor, al reflexionar sobre estas palabras, el presente se transforma en un “tiempo singular, en el cual coincide la instancia puntual y la continuidad de la duración... tiempo de detención y de pausa entre el pasado y el futuro”.

Se hace necesaria también cierta mirada extraviada, que permita ver con otros ojos lo que el sistema obliga, define, recorta. “Práctica del sentido que hace de la lengua no un sistema de ajedrez,

sujeto a una lógica, sino un organismo viviente para experimentar como una ecología...”

Este pasaje de la palabra al diálogo, del signo al discurso, rememora el camino que ha tomado la semiótica en las últimas décadas, en esa senda, el autor prefiere ubicar la lengua; “entre el vivero de la proliferación incontrolada y el orden sin vida del herbario... la lengua es un jardín”.

Al definir estas voces, al aportar una mirada nueva sobre el “sentido común” que recubre a estas palabras “políticamente correctas” se hace necesaria la utilización de nuevos vocablos, neologismos, que no forman parte del léxico analizado, del diccionario, sino que son algunos de los términos utilizados para explicarlas: flores exóticas del jardín de la lengua, ya no del herbario.

Algunas de ellas: *atendiere*, *agnosticare*, *centremista*, *cattolaico*, *devoluzionario*, *fattoide*, *genuflessibilità*, *ipercalisse*, *pacifondaio*, *repubblicità*,

El tono del libro es irónico, reflexivo, fuertemente crítico de los clichés que alimentan la “sociedad global”. Se nota la marca de la crónica: el modo ameno y la prosa ágil denota rápidamente al lector la genealogía de estas “voces”. Su origen periodístico está fuertemente anclado en el “presente” y el tono que adquieren da cuenta del “ambiente”, tanto del autor como del medio donde originalmente fueron publicadas. Al vol-

verse libro y desprenderse de ese clima, pueden cargarse, no obstante, de cierta amenidad para un lector más distante como el nuestro.

De todos modos, la edición italiana (la única, por el momento) mantiene la frescura inicial, espontaneidad que difícilmente pueda ser conservada en otras versiones no italianas, donde la intervención del editor y/o del traductor serán indispensables para hurgar en cada idioma (y en cada país) el léxico "políticamente correcto" utilizado como tema y objeto de este primer tomo.

Al estar esas voces que el autor fue seleccionando, tan atadas a la lengua en movimiento, en continuo cambio, y al carácter local, regional o nacional de esos giros, de esas entonaciones, hacen complejo el traslado a otro espacio cultural, idiomático y temporal.

También es cierto que muchas costumbres del mundo contemporáneo exceden largamente el ámbito cultural italiano. Ese es el caso de algunas voces que contiene el léxico. Las reflexiones asociadas al término AGENDA son un buen ejemplo de los usos a los que la cultura global nos tiene acostumbrados y que la astucia del autor no perdona.

El vocablo AGENDA es uno de los más cargados de humor. Una cola en una librería de provincia lo lleva a pensar, irónicamente, que el fin del libro parece anunciar, antes que el triunfo de la PC, del hipertexto o de Internet, la multiplicación de un nuevo tipo de producto editorial: la agenda. Género literario

cercano al diario, la bitácora o la autobiografía... la agenda constituye "una pequeña ceremonia íntima [...] un modo de entrar en comunicación consigo mismo... es un texto múltiple con diversas 'formas breves' —apuntes, bosquejos, fragmentos, direcciones, memos tachados,..."

Por otra parte, la agenda al traer información impresa, preformateada y tematizada: máximas, citas..., la agenda muestra la estética de la época, su carácter fragmentario y *cool*. Dicho de modo más preciso: "la agenda es deconstruida, minimalista, *pulp*, quizás posmoderna".

La agenda para Fabbri funciona como un operador temporal: se programa el futuro desde el presente. El mañana se retrotrae al hoy, se da cadencia, ritmo, una prosodia a la vida, es como la gramática que da ritmo al léxico (a la palabra). Quizá por eso muchas agendas contienen información astrológica: para usar la agenda se necesita conocer el destino.

Finalmente, para el autor, la agenda se muestra como una "prótesis que sintetiza todo nuestro saber y nuestro deber", una suerte de constricción sobre nuestro modo de estar en el mundo.

A medio camino entre las Mitologías barthesianas y un diario íntimo, *Segni del tempo* es la agenda que un semiólogo lúcido y preciso como Fabbri puede completar cada vez que sus ojos se posan sobre lo cotidiano.

Luis Baggiolini

MARÍA TERESA DALMASSO (ED.)

FIGURAS DE MUJER. GÉNERO Y DISCURSO SOCIAL. Córdoba, CEA-ICALA, 2001, 247 págs. ISBN: 987-98952-0-7.

Cuerpos/corpus textuales

Este libro, cuya edición ha sido posible gracias al apoyo de ICALE (Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano), recoge los resultados de una propuesta de investigación que, bajo la dirección de María Teresa Dalmasso, se desarrolla en Córdoba desde hace varios años con un trabajo sostenido y en franco crecimiento.

Como el subtítulo lo indica, el eje teórico desde el cual se trabaja plantea las relaciones entre género y discurso, lo cual implica articular problemas debatidos desde diversas perspectivas en diferentes estadios de los estudios acerca de la identidad femenina, cuerpos y subjetividades y su construcción discursiva.

Así como la distinción clásica entre lo que es literatura y lo que no es dejó de lado las variaciones de los discursos a lo largo de la historia, también los estudios centrados en el biografismo o los acontecimientos del mundo social y político difuminaron la reflexión sobre las problemáticas genéricas centrando su mirada en la caracterización de una "imagen" de mujer de raigambre esencialista.

Entre estas dos tendencias extremas reconocemos toda una gama de estudios y de intentos por articular las relaciones del género con los discursos por una parte, y por la otra, por pensar una perspectiva interdisciplinaria que aborde

la construcción de las "figuras de mujeres" como epifenómeno de acontecimientos histórico-sociales.

A lo largo de estas reflexiones las autoras se detienen en la problemática del género desde el marco conceptual de la sociosemiótica, entendiendo que hay múltiples discursos acerca del género (literarios, políticos, pedagógicos, folklóricos, religiosos, cinematográficos) que circulan en un "estado dado de sociedad" y, por lo tanto, están definidos por coordenadas culturales.

Según lo manifestado por Dalmasso y Ferrero en la "Introducción" de este libro, la sociosemiótica supone

una concepción global, interactiva y dinámica de la discursividad social, así como una visión panorámica y abierta, "desclausurada" de los diversos campos discursivos... (p.15)

Es decir, propone partir de un inventario historizado del corpus para derivar en un análisis institucional y discursivo de las prácticas y de los sujetos, de los paradigmas, las poéticas y las políticas de lo cultural o lo social.

Según lo conciben las investigadoras en los artículos contenidos en este libro, se trata de estudiar las "figuras de mujer" en, al menos, cuatro aspectos:

1) la emergencia de un conjunto de prácticas y discursos que hablan de la mujer como "ser ideológico";